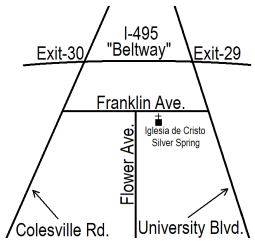
Una vez bautizados, Dios nos agrega a su iglesia. La palabra “iglesia” significa “los llamados”. ¿Y a qué hemos sido llamados?

Romanos 1:6 dice que somos llamados a ser de Jesucristo. En *Romanos 1:7* dice que somos llamados a ser santos. En *1Corintios 1:9* dice que somos llamados a la comunión con Jesucristo nuestro Señor. En *Gálatas 5:13* dice que somos llamados a libertad y a servirnos por amor los unos a los otros. *Efesios 4:3-6* dice que somos llamados a guardar la unidad del Espíritu. *Colosenses 3:15* dice que somos llamados a la paz de Dios. *Hebreos 9:15* dice que somos llamados a recibir la promesa de la herencia eterna. *1Pedro 2:20-21* dice que somos llamados a padecer en el nombre de Cristo. *1Pedro 3:9* dice que somos llamados para bendecir y heredar bendición.

Y cuando uno obedece el llamado, entonces uno se convierte en un escogido de Dios. *Mateo 22:1-14* dice: “**1 Respondiendo Jesús, les volvió a hablar en parábolas, diciendo: 2 El reino de los cielos es semejante a un rey que hizo fiesta de bodas a su hijo; 3 y envió a sus siervos a llamar a los convidados a las bodas; mas éstos no quisieron venir. 4 Volvió a enviar otros siervos, diciendo: Decid a los convidados: He aquí, he preparado mi comida; mis toros y animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto; venid a las bodas. 5 Mas ellos, sin hacer caso, se fueron, uno a su labranza, y otro a sus negocios; 6 y otros, tomando a los siervos, los afrentaron y los mataron. 7 Al oírlo el rey, se enojó; y enviando sus ejércitos, destruyó a aquellos homicidas, y quemó su ciudad. 8 Entonces dijo a sus siervos: Las bodas a la verdad están preparadas; mas los que fueron convidados no eran dignos. 9 Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad a las bodas a cuantos halléis. 10 Y saliendo los siervos por los caminos, juntaron a todos los que hallaron, juntamente malos y buenos; y las bodas fueron llenas de convidados. 11 Y entró el rey para ver a los convidados, y vio allí a un hombre que no estaba vestido de boda. 12 Y le dijo: Amigo, ¿cómo entraste aquí, sin estar vestido de boda? Mas él enmudeció. 13 Entonces el rey dijo a los que servían: Atadle de pies y manos, y echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes. 14 Porque muchos son llamados, y pocos escogidos**”. Entonces, no seamos como los primeros que no hicieron caso al llamado, y recibieron su merecido. Y tampoco seamos como el que entró sin la vestimenta adecuada. Así como en aquel entonces, el que invita es el que provee la vestimenta, Dios nos provee de una vestimenta que debemos ponernos. Él pide que nos vistamos del Señor Jesucristo, lo cuál sucede al bautizarnos y con una vida santificada. *Gálatas 3:27* dice: “**Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos**”. *Romanos 13:14* dice: “**Sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne**”. Dios llama a todos; pero sólo escoge a los obedientes. Por lo tanto, “**Vestíos, pues, como escogidos de Dios** …” (*Colosenses 3:12)*.

Si quieres obedecer el llamado de Dios:
¡Bienvenido a la iglesia de Cristo!



Dirección: 100 East Franklin Ave. Silver Spring. MD. 20901

Teléfono: (240) 277-7678

Horarios en Domingo: 11:15am, 12:20pm y 6:00pm.

YouTube: iglesiadecristoMD

¿Cómo puedo reconocer el llamado de Dios?

{Escritor: Min. José Elmer Pacheco Railey}

A veces, unos cuentan la manera extraordinaria en que fueron llamados por Dios, porque están infinitamente agradecidos con el Señor; porque saben que si no hubiera sido por la gracia de Dios, hubieran ido derechito al infierno.

Uno de ellos, era el apóstol Pablo. El relato de su conversión está escrito tres veces en el libro de Hechos; pero no se menciona tres veces, porque haya tenido que convertirse tres veces; sino porque la primera vez que se relata, fue cuando se convirtió, y las otras dos veces, fue cuando dio su testimonio a otras personas.

Y en uno de esos testimonios, dice que la razón por la que se le apareció Jesús, fue para hacerlo testigo suyo a los gentiles. En *Hechos 26:18*, Jesús le dijo: “**Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados**”.

Pero si te das cuenta, Jesús no le dijo a Pablo: "Tú diles a las personas, que yo me voy a aparecer a ellos". "Tú diles que no se conviertan, sino hasta que sientan algo". "Tú diles que deben esperar un milagro de Dios, una señal de Dios, para que se sientan seguros de entregar sus vidas a Cristo". Nunca Jesús le dice eso a Pablo, ni tampoco Pablo le sugiere eso a nadie.

En vez de eso, en *1Corintios 1:21-24*, Pablo dice: "**21 Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. 22 Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; 23 pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; 24 mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios**". Entonces, mientras unos justifican su rechazo al evangelio, creyéndose más sabios que Dios, y otros excusan su desobediencia al evangelio, esperando un milagro de Dios; para los llamados, una predicación acerca de lo que Cristo hizo en la cruz por mí, es más que suficiente para tener fe en Él y rendir mi vida a Cristo.

Pablo mismo tuvo que bautizarse para cumplir la voluntad de Dios. En *Hechos 22:16*, Ananías le dijo: "**Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre**". En *Hechos 9:17-18* da a entender que al bautizarse, también fue "**lleno del Espíritu Santo**".

Sin negar el testimonio de los que sintieron que algo los impulsó a acercarse a Dios; el que ya sabe la voluntad de Dios, pero está esperando sentir algo para arrepentirse y bautizarse; es como el que sabiendo la voluntad de Dios, todavía le pide una señal para obedecerlo.

Mateo 27:41-42 dice: "**De esta manera también los principales sacerdotes, escarneciéndole con los escribas y los fariseos y los ancianos, decían: A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar; si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él**".

Marcos 8:11-12 dice: "**Vinieron entonces los fariseos y comenzaron a discutir con él, pidiéndole señal del cielo, para tentarle. Y gimiendo en su espíritu, dijo: ¿Por qué pide señal esta generación? De cierto os digo que no se dará señal a esta generación**".

En *Mateo 16:4*, Jesús dice: "**La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Y dejándolos, se fue**".

Todas estas citas que acabamos de leer, son ejemplos de personas que ya se les había predicado la voluntad de Dios; pero continuaban pidiendo señal, como pretexto para no creer en Él. Tú no caigas en el mismo juego. A Dios le desagrada mucho que una persona le ponga condiciones a Él para hacer su voluntad. Es como el que dice: "Pues hasta que Dios me quite el deseo de fumar, voy a dejar de fumar". ¿Qué? ¿Estás culpando a Dios por el vicio que tú elegiste? Y de la misma manera piensan los fornicadores: "Pues si Dios no me hubiera puesto en esta situación". ¿Qué? Tú solito o solita elegiste pecar contra Dios y contra tu cuerpo, y así como elegiste pecar, puedes elegir dejar de pecar, a eso se le llama: "Arrepentimiento".

La verdadera pregunta no es: "¿Cómo puedo reconocer el llamado de Dios?", porque desde que sabes cuál es la voluntad de Dios para ti, ya has sido llamado por Dios.

En *Juan 6:44*, Jesús dice: "**Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero**". Pero no malentiendas, Jesús no está diciendo que sólo unos tienen ese privilegio de ser llamados, ya que en el *v.45*, explica a qué se refiere: "**Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí**". Entonces, no se trata de que te preguntes si has sido llamado por Dios o no; más bien tienes que preguntarte, si tú has atendido a su llamado. Es decir, la enseñanza que has recibido de Dios, ¿la estás escuchando y la estás aprendiendo? Porque si sí, entonces vendrás a Jesús, es decir, no sólo creerás que Él es tu Señor y Salvador, sino que voluntariamente te arrepentirás y te bautizarás como en *Hechos 2:38-39*, en donde "**Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare**". ¿Te fijaste? dice: "**para cuantos el Señor nuestro Dios llamare**". ¿Y cómo serían llamados? de la misma manera que ellos, a través de la predicación de su Palabra.

¿Y qué les pasó a ellos? *Hechos 2:41-42* dice: "**Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones**". Y hoy debemos hacer lo mismo.